



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2026

PONENCIA

Luis Cortés Guerra

Director, Departamento de Trabajos Voluntarios Permanentes de FEPUCV

Territorializar la universidad: una invitación a abrirnos al territorio

Muy buenas tardes, Rector, autoridades universitarias, académicas y académicos, funcionarias y funcionarios, compañeras y compañeros.

Quisiera comenzar con una frase del Papa Francisco en *Laudato Si'* que, a mi juicio, resume el desafío que hoy nos convoca:

“Todo está conectado.” (LS, 91).

Si todo está conectado, entonces la universidad no puede comprenderse como un espacio separado de la ciudad, de sus barrios, de sus comunidades y de las personas que le dan sentido. La PUCV no existe al margen del territorio; existe porque forma parte de él.

Por eso, cuando hablamos de territorialización, creo que debemos ir más allá de entenderla únicamente como la realización de proyectos de vinculación con el medio, actividades de extensión o prácticas profesionales. Territorializar la universidad significa preguntarnos qué relación queremos construir con el espacio que habitamos y con las comunidades que conviven diariamente con nosotros.

Nuestra universidad está inserta en una región marcada por profundas desigualdades, desafíos ambientales, una enorme riqueza patrimonial y una intensa vida comunitaria. Es precisamente en ese territorio donde la universidad encuentra su vocación de servicio. Sin embargo, esa relación no puede ser unidireccional. No



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2026

“Viviendo en la **verdad** y en el **amor**” (Ef. 4, 15)

basta con que la universidad salga al territorio; también debemos permitir que el territorio entre a la universidad.

Eso implica reconocer que el conocimiento no se produce únicamente en nuestras aulas o laboratorios. También se construye desde la experiencia de las organizaciones sociales, de las escuelas, de las comunidades, de los trabajadores, de los pueblos indígenas y de quienes, desde distintos espacios, enfrentan cotidianamente los desafíos de nuestra sociedad.

En ese contexto, creo que también debemos ser capaces de reflexionar sobre aquellas decisiones institucionales que pueden tensionar este horizonte. La instalación de torniquetes en nuestros campus responde, sin duda, a desafíos que la universidad ha debido enfrentar. Sin embargo, más allá de las razones que motivaron esa decisión, también es válido preguntarnos qué significado adquiere en una universidad que hoy requiere discutir sobre territorialización.

Porque las instituciones también comunican a través de sus espacios. Cuando una universidad comienza a levantar barreras físicas con el territorio que la rodea, es legítimo preguntarse cómo esas decisiones dialogan con la vocación de apertura, encuentro y servicio que inspira nuestro proyecto educativo.

No se trata de desconocer los desafíos de seguridad. Se trata de preguntarnos cómo logramos resguardar a nuestra comunidad sin perder aquello que históricamente ha caracterizado a la PUCV: ser una universidad presente en la ciudad, cercana a las comunidades y abierta al diálogo con su entorno. Los torniquetes pueden llevar a pensar incluso que como estudiantes nos estamos alejando de los territorios, que estamos generando círculos cerrados de élites académicas desentendidas de las comunidades.

Territorializar significa construir confianza. Significa que las comunidades sientan esta universidad como un espacio al que pertenecen, donde pueden encontrarse con el conocimiento, con la cultura y con la reflexión crítica. Significa comprender que la universidad no solo transforma el territorio, sino que también debe dejarse transformar por él.



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2026

“Viviendo en la **verdad** y en el **amor**” (Ef. 4, 15)

Como estudiante proveniente de un territorio históricamente postergado, sé que muchas veces las respuestas más valiosas no nacen únicamente desde la academia, nacen del diálogo entre el conocimiento científico y los saberes de las comunidades. Esa es una oportunidad que la PUCV no puede desaprovechar.

Quisiera terminar con otra reflexión del Papa Francisco, quien afirma en Evangelii Gaudium que “la realidad es superior a la idea”.

Esa frase nos invita a mirar con humildad el lugar que ocupamos como universidad. Nos recuerda que ninguna planificación institucional será suficiente si no somos capaces de escuchar la realidad concreta de los territorios que habitamos y de quienes los construyen día a día.

Que este Claustro Pleno sea una oportunidad para avanzar hacia una universidad que no solo esté ubicada en un territorio, sino que se reconozca parte de él; una universidad que no solo lleve conocimiento a las comunidades, sino que también aprenda de ellas; una universidad que entienda que abrirse al territorio no es una tarea adicional, sino una condición esencial para cumplir su misión educativa y su compromiso con el bien común.

Muchas gracias.